



quienes tenían sus poblados en las partes altas de los ríos Nass y Skeena, respectivamente. Los estuarios de la costa al sur de la región tsimshian y al extremo norte de la isla de Vancouver fueron habitados por varias ramas del pueblo kwakiutl. Los nootka vivían en la costa oeste de la isla de Vancouver y en la punta noroeste, alrededor de Cabo Flattery, en lo que hoy es el estado de Washington. Finalmente, varias tribus salish estaban dispersas en las costas continentales del golfo de Georgia y en el Estrecho de Puget, sobre la costa oeste de la isla de Vancouver, así como en el valle del Fraser al oeste de las montañas costeras. Un pueblo relacionado, los bella coola, vivían al norte, separados por los otros salish, en medio de territorio kwakiutl, junto a los ríos Dean y Bella Coola. Este pueblo desarrolló un estilo distintivo de vida y arte.

Estos pueblos estaban unidos por una antigua y compleja red comercial, así como por una cultura común, pero sus idiomas eran tan diferentes uno del otro, que sólo podían comunicarse por medio de una jerga elemental de comercio, determinada según los chimook, un activo pueblo mercantil que vivía en la desembocadura del río Columbia y controlaba las rutas comerciales, a través de las cuales, las embarcaciones nootka establecían contactos con los indios de las praderas. El klingit y el haida, que actualmente son incomprensibles entre sí, parecen haberse derivado de una raíz común relacionada con los idiomas de los pueblos atapascano o dené, que habitan las regiones del norte de Canadá; pero la evidencia histórica lingüística sugiere que el haida partió del tronco dené al menos hace cinco mil años. Se cree que la lengua tsimish pertenece a la familia de idiomas penutianos hablados por las tribus de Montana y Oregón en el sur. Los kwakiutl y los nootka hablan idiomas relacionados uno con otro, que los lingüistas colocan en un grupo llamado wakashan. Algunos lingüistas piensan que el salish está relacionado con las lenguas wakashan y que todos estos idiomas se derivan paso a paso del grupo algonquino, el cual incluye al cree y otros idiomas de las praderas.

Prehistoria

El cómo llegó a reunirse gente de orígenes lingüísticos tan variados sobre la costa del Pacífico en América del Norte para producir una cultura tan homogénea, es en el mejor de los casos, una conjetura bien informada. Los mitos de los haida y de los tlingit relatan migraciones hacia abajo de los ríos Skeena y Stikine hasta llegar a la costa; los haida cuentan cómo cuando llegaron a las islas Reina Carlota, encontraron a un pueblo anterior que ya vivía allí. Pero los pueblos al sur de los skeena, y los kwakiutl, los nootka y los salish, no tienen mitos de migración, a causa de tanto tiempo que han estado en la costa y tenemos que basarnos en la evidencia arqueológica, la cual traza un progreso de los pueblos hace varios milenios a través de las montañas costeras y hacia el océano sobre el Río Fraser.

Existen pocas dudas acerca de que los ancestros de todos estos pueblos de la costa hayan tenido su origen en el este de Asia. Parecidos fisiológicos; formas que se repiten desde el arte chino antiguo hasta el de los indios de la costa; el extraordinario parecido entre los ritos mágicos practicados en Siberia y los de los pueblos del cedro, son todas evidencias que sugieren que los ancestros de los indios de la costa emigraron por encima del puente terrestre del Estrecho de